



**El
Glorioso
Evangelio**

Diciembre 2015

El Glorioso Evangelio

Índice

Oración Sacerdotal - 1

por Virgilio Crook

Asido Por Cristo - 5

por Jack Davis

El Poder Que Obra - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

La Oración Sacerdotal De Jesús

por Virgilio Crook
(parte 3)

“He Manifestado Tu Nombre”

“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra” Juan 17:6

Conociendo al Padre tan íntimamente, dio a Jesús la autoridad de manifestar y declarar el nombre de Dios, Su Padre. O sea, qué y quién era Su Padre. **Versos 6 y 26**

La Nueva Versión Internacional lo traduce así: “A los que me diste del mundo les he revelado quién eres.”

La palabra **manifestar** significa: *hacer evidente o claro*. También significa: *brillante, público, externo*.

Jesús reveló, o trajo a luz quién es Dios, cuál es Su carácter. Los judíos del tiempo de Jesús tenían una idea de quién era Dios. Tenían una idea de cuál fue Su carácter. Pero Jesús reveló la verdadera esencia de Dios más claramente.

El nombre aquí nos habla del carácter de Dios. Jesús manifestó o reveló al mundo el carácter de Dios. Tenemos mucho acerca de Dios en el Antiguo Testamento, pero Su verdadero carácter es traído a luz y manifestado en el Nuevo Testamento, especialmente por Jesús. Jesús manifestó el carácter de Dios por las

maravillas que Él hizo. Su misma vida también manifestó el carácter de Dios.

“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.” **Juan 5:43**

Jesús vino en el nombre o la autoridad de Su Padre. Él tenía la aprobación de Su Padre. Declarando el nombre de Su Padre fue equivalente a declarar la autoridad de Su Padre. Los judíos, a quienes Jesús hablaba, tenían cierto concepto de Dios. Dios había sido revelado hasta cierto punto en el Antiguo Testamento. Ningún escritor en el Antiguo Testamento tenía la relación íntima que Jesús tenía siendo el Hijo de Dios.

La ley fue dado a Moisés y declarada por él. Jesús trajo la gracia y la manifestó en sus palabras y acciones.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...” **Hebreos 1:1 al 3**

Estos versos nos muestran la importancia de las declaraciones de Jesús. Los profetas del Antiguo Testamento cumplieron un papel muy importante en la revelación de Dios. Sin embargo, en esta edad de la Iglesia, Dios nos ha hablado por Su Hijo. Fue Él quien declaró el nombre de Su Padre con una autoridad que ningún otro había tenido.

“...siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...” Esta declaración da peso a lo que Jesús afirmó, que él declaró o reveló el carácter de Dios. *La Versión Amplificada Inglesa* lo traduce así: “Él

es la sola expresión de la gloria de Dios, el fulgor de la deidad y Él es la impresión perfecta de la misma imagen de la naturaleza de Dios.”

“Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí.” Juan 10:25 Todas las obras que Jesús hizo, Él las hizo en el nombre de su padre. Haciendo así Él fue declarando el nombre, o el carácter de Su Padre.

“Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.” Juan 14:7 al 12

Jesús declaró a Felipe, quien había pedido ver al Padre, que ya le había visto. Como Dios es invisible, fue imposible que Felipe viera al Padre. Sin embargo, sabemos que Jesús, siendo el Verbo, fue la manifestación visible del Dios invisible. Felipe y los otros discípulos habían visto al Padre, viendo las obras y maravillas de Jesús. Jesús les declaró o manifestó al Padre.

“Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie

puede trabajar.” Juan 9:3, 4 “...para que las obras de Dios se manifiesten en él. Me es necesario hacer las obras del que me envió...” Cada obra que Jesús hizo manifestó a Su Padre. En el Antiguo Testamento, Dios había declarado que Él fue, para Israel, el Dios que les sanaba. Jesús, durante Su ministerio, manifestó el carácter de Su Padre como el Sanador y Hacedor de milagros. No tenemos registrados todos los milagros que Jesús hizo, pero cada uno declaró el nombre de Su Padre, Su carácter como Cuidador de los suyos. Jesús constantemente declaró que las obras que Él hizo no fueron de Él, sino de Su Padre.

“Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Más si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.” Juan 10:37, 38

Jesús y el Padre fueron uno. Uno en naturaleza y uno en propósito. Las obras de Jesús fueron las obras de Su Padre. Jesús no tenía ninguna agenda propia. Las obras que Jesús hizo probaron que Él y Su Padre fueron uno. Como Él lo explicó: *“...el Padre está en mí y yo en el Padre.”*

“Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.” Juan 2:23 Creyeron en el nombre de Jesús. También creyeron en el nombre que Jesús declaró. Por Sus señales Jesús estaba manifestando o declarando el nombre de Su Padre.



Estoy Asido Por Cristo

por Jack Davis

*“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.” **Filipenses 3:12***

La concordancia “*Strong*” da el significado de “asir” como: “tomar ansiosamente, agarrar, poseer.” Otra concordancia lo traduce: “apropiar, poseer como de uno mismo.” **Romanos 3:9** nos dice que todos estábamos bajo el pecado. Pero ahora, alabamos a Dios que hemos sido sacados del mercado de la esclavitud del pecado, hemos sido liberados. Estamos libres para ir y servir a quienquiera que queremos. Sin embargo, estamos mantenidos por un cordón fuerte, el amor que nos compró. (**1ª Corintios 6:17 al 20; 2ª Corintios 5:14, 15**)

El amor de Cristo que ha ganado nuestros corazones tiene un agarradero poderoso sobre nuestras vidas, a la medida que devolvemos aquel amor. Nosotros declaramos, como Pablo: “he sido capturado asido, apropiado, ganado.” Nos sentimos como los esclavos hebreos, quienes sirvieron a sus amos por siete años para luego obtener su libertad en el séptimo año. Aquel esclavo, habiendo conseguido una esposa e hijos, pudo tener su oreja perforado en el poste de la puerta de la casa de su amo y confesar: “yo amo a mi amo, a mi esposa y a mis hijos. Seré su siervo para siempre.”

Así hoy el amor de Cristo nos constriñe y mientras crecemos en nuestro amor por Él, lo más que Él nos posee. ¿Qué puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús nuestro Señor? (**Romanos 8:39**)

¿Por qué he sido asido? ¿Cuál fue el propósito de Dios en asirme? ¿No fue para ser la esposa de Cristo? ¿No fue para ganar el premio, Cristo, como mi esposo? La mayoría del

pueblo de Dios no se da cuenta que Él es capaz de salvar hasta lo sumo a aquellos que van a Dios por medio de Jesucristo. Muchos piensan que simplemente son salvados para testificar a otros. Cuan pocos son los que tienen el interés suficiente para preguntar o buscar la respuesta. La mayoría están tan satisfechos de simplemente tomar lo que alguien les dice.

Conocí a un hombre, que en aquel entonces, era el jefe de una Asociación Cristiana grande. Él sugirió que la única razón de congregarse fue para preparar a los creyentes para salir y ministrar al mundo. Dijo que, “por lo general, tiene la misma gente en la misma condición año tras año.” Gracias a Dios, sabemos que esto no es la verdad completa. El Señor añade a la Iglesia y a los creyentes individuales. Aun da aumento. Los santos crecen y las vidas producen fruto para la gloria de Dios.

Es verdad que el cuerpo de Cristo tiene ministerios para realizar en el mundo: un mensaje para compartir, brillando como luces, manteniendo en alto la Palabra de Vida, deteniendo las fuerzas de oscuridad y teniendo una influencia potente aquí. Aquellos que dicen tales cosas tienen razón pero, hay tanto más que es de gran importancia. **(Filipenses 2:12 al 19)** Dios tuvo en mente para la Iglesia, un desarrollo completo y una madurez espiritual completa. Él ha provisto para que Él pueda presentarnos santos, sin mancha e irreprochables delante de él. **(Colosenses 1:20 al 23; Efesios 5:25 al 27)**

Es muy importante que nuestro objetivo empareje a lo Suyo. Nos ha comprado porque quiere poseernos completamente. Quiere que nosotros seamos Suyo en cada detalle, en cada aspecto, totalmente; cuerpo, alma y espíritu. Todo esto debe salir de un corazón dispuesto, siendo capturado y controlado por Su amor; un amor que nos inspiraría a querer poseer todo de Él, un aferramiento pegajoso mutuo. Involucra una apropiación de fe que produce obediencia y sumisión.

Considere algunas frases relacionadas: “*a fin de conocerle*” “*por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús*”

“para ganar a Cristo” Pablo dice: *“si en alguna manera...sino que prosigo...pero una cosa hago.”* Esto es el verdadero ejercicio espiritual, extendiéndose adelante, prosiguiendo hacia, olvidando cosas dejadas. Jesús quiere que le reclamemos como Él nos ha reclamado. En nuestro amor, deberíamos extendernos y proseguir hacia Él cómo valiendo todo!

¿Cómo - con qué fuerza o capacidad? Nos enseña en la Escritura a dejar a un lado cada peso (todos los obstáculos) y echar mano, o agarrar los privilegios y las oportunidades y retenerlos firmemente, pero tenemos poca fuerza. Esto es el secreto de cómo podemos asir o alcanzar; no contando con nuestra propia sabiduría o fuerza. *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Filipenses 4:13* Hoy día la moda religiosa es: 3 pasos fáciles para ser exitosos, programas de auto-ayuda, etc. La sumisión a la Palabra, por lo general, parece ser una cosa del pasado. Jesús dijo: *“sin Mí no pueden hacer nada.”* El apóstol escribió: *“...el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.” Romanos 7:18* En *Gálatas 5:17* él escribió: *“...el del Espíritu es contra la carne...para que no hagáis lo que quisierais.”* Gracias a Dios, leemos en *Hebreos 13:20, 21*, *“Y el Dios de paz...os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.”* En *Hebreos 11:33, 34* tenemos el testimonio de aquellos que a través de la fe *“...conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada...”* Creo que todos éstos, como los verdaderos vencedores totales de hoy, *“de la debilidad se hicieron fuertes.”*

Para que podamos echar mano, como Él quiere que echemos mano, tenemos que *“ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.”* Debemos ir continuamente a Él por esa fuerza. Como Pablo oró, los santos necesitan ser *“fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de Su gloria.”* Encontramos, tal como Pablo, que cuando somos

débiles, insuficientes en nosotros mismos, entonces llegamos a ser poderosos en toda la suficiencia de Dios.

Jacob luchó toda la noche y después pidió una bendición. Dios le llamó: Israel, (príncipe con Dios) cuando su cadera se descoyuntó. Así que, llegando a una condición de dependencia fue de gran bendición para él, como también es para nosotros. El Señor nos ha dado tal maravillosa independencia (nos ha librado), pero cómo la usamos determina cuánta bendición recibimos. A medida que usamos nuestra independencia en dependencia de Él, somos bendecidos.

La Sulamita dijo: *“Mi amado es mío, y yo suya; Él apacienta entre lirios.” Cantares 2:16* El romance entre la Sulamita y el rey Salomón, es un cuadro de la relación íntima que cada creyente puede tener con el Señor, como el Amante de nuestras almas. El cambio de actitud de ella hacia su relación fue un progreso de amor. En el principio, ella fue más posesiva diciendo: *“Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; Él apacienta entre los lirios.” Cantares 6:3* Después dijo: *“Yo soy de mi amado, y conmigo tiene su contentamiento.” Cantares 7:10* En el fin ella habla de la posesión y el deseo de él. Esto era después que él le dijo: *“...el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey suspendida en los corredores.” Cantares 7:5* Podemos traducir esta frase: “el rey está cautivado por su pelo.” El pelo largo nos habla de la actitud de la esposa de sumisión y debilidad. Nuestra dependencia completa de Él cautiva su corazón de amor. *“¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado?” Cantares 8:5* Para la Sulamita, los días errantes terminaron, las pruebas del camino habían tenido su efecto deseado. Ella es Su reina y Él es su Rey, pues, ella ha aprendido a apoyarse en Él.



El Poder Que Obra En Nosotros

por Douglas L. Crook
(parte 2)

Vamos a leer algunos versos que nos declararán el poder de Cristo para salvarnos, cambiarnos, protegernos, asegurarnos y un día resucitarnos de los muertos o trasladarnos directamente a los cielos sin morir.

Poder Para Salvar

*“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad (Exousia) sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” **Juan 17:1 al 3***

Dios ha dado a Jesús el - Exousia - derecho, autoridad y capacidad de dar vida eterna a todos que creen en Él. Dios no ha dado a ningún otro aquella autoridad. Dios no dio esta autoridad de dar vida eterna a la Iglesia, ni a cualquier ceremonia u obra buena. *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” **Hecho 4:12** “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” **1ª Timoteo 2:5** Su sacrificio era suficiente para redimirnos. *“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” **Hebreos 7:25****

Perpetuamente quiere decir “capaz de salvar al sumo, completamente, totalmente y hasta el fin.” ¿Por qué confiaríamos en algún otro poder o autoridad para salvarnos o mantenernos salvos?

*“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad (Exousia) de ser hechos hijos de Dios.” **Juan 1:12***

Él que tiene la autoridad y poder de dar la vida eterna, da a aquellos que creen en Él la autoridad = Exousia, derecho y privilegio de ser llamados hijos de Dios.

Poder Para Cambiarnos

Muchos sienten que nunca pueden ser todo lo que Dios quiere que sean. Miran todos los obstáculos que les impedirían vivir una vida piadosa y miran todos sus defectos y deciden que no hay caso para vivir piadosamente. Pensar así es fallar en honrar al Señor y fallar en disfrutar de los beneficios gloriosos de una vida vivida en el temor del Señor.

Necesitamos recordar que El que tiene todo poder tiene el poder de cambiarnos. *“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu, para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder (dunamis) que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por*

todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Efesios 3:14 al 21

“a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia (energía) de él, la cual actúa (energía) poderosamente (dunamis) en mí. Colosenses 1:27 al 29

“así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduviereis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa (energía) en vosotros los creyentes. 1ª Tesalonicenses 2:11 al 13

Podemos andar en una manera que es digna del Señor porque Su Palabra es una energía que obra en nosotros. Cristo en usted, la Palabra guardada en su corazón, tiene el poder de transformar su vida. Y no hay ningún poder en el universo que pueda derrocar esta obra en usted, excepto su propia incredulidad que rechaza la autoridad y el derecho del Señor de obrar en su vida.

Poder Para Proteger

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también

resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” Romanos 8:31 al 39

Si Dios y Su Hijo están por nosotros, ¿qué potestad puede atacarnos y tener éxito en vencernos y separarnos del amor de Dios?

Poder Para Proveer

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.” Filipenses 4:19
¿Tiene Dios la capacidad de suplir todo lo que necesitamos? Él tiene a Su disposición todas las riquezas en gloria en Cristo Jesús. Dios creó todo de la nada. Jesús es el Heredero de todas las cosas. Eche sus ansiedades sobre Él porque Él no sólo le ama, sino es capaz de suplir todo lo que usted necesita para disfrutar de la plenitud de Dios en esta vida y en la eternidad.

Poder Para Resucitar A Los Muertos

“De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad (Exousia) de hacer juicio, por

cuanto es el Hijo del Hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” Juan 5:25 al 29

Jesús tiene autoridad = Exousia - para ejecutar juicio y resucitar a unos a vida y a otros a condenación. *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” 1ª Tesalonicenses 4:13 al 18*

Muchos no creen en una resurrección corporal y literal, pero Jesús prometió que iba a resucitar para vida eterna a todos los que creen en Él; y Él tiene la autoridad y poder para hacerlo. Qué consuelo hay en saber que aun la muerte tiene que someterse a Su poder infinito. Qué gozo hay en saber que Su poder y autoridad son canalizados por Su amor y gracia a mi favor. Que aprendamos a andar en el poder y la fuerza de nuestro Señor.

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.” Efesios 6:10





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende